



Luego visitó la Sacristía monumental y la pequeña Sacristía de diario, con su gran San Ignacio en talla barroca.

Ya fuera de la Iglesia alguien comentó que muy cerca se encuentra el Museo Visigótico de la Ciudad, instalado en la bellísima iglesia



• TOLEDO: BENDICIÓN DEL OCHAVO •

visigótica de San Román. El P. General se interesó por ello y la visitó: iglesia, pinturas murales, objetos en exposición y magníficos arcos califales. Un hermoso conjunto.

Una vez en la Residencia y tras un breve descanso, el P. General subió a la Biblioteca de la Compañía para contemplar la hermosa vista de Toledo. Tuvo una reunión con la Co-



• COMIENDO EN TOLEDO •

munidad y también sus acompañantes, en largo intercambio de preguntas (muy breves) y respuestas, las suyas bien amplias. Nos habló del Sínodo de Obispos Europeos, al que asistió; de la situación de la Compañía en las

diversas partes del mundo; de las tensiones recientes de católicos y musulmanes en Palestina. Todo en su tono sereno, muy informado, muy claro, en buen castellano y siempre, dentro de la objetividad que reconoce las situaciones graves, marcadamente esperanzado.

Comimos luego. Comida bien preparada por nuestras dos empleadas, Loli y Chari, (las dos madres de familia) a las que el P. General quiso saludar después y con las que se fotografió. Antes de retirarse a su habitación admiró la talla de San Francisco de Mena, el busto de San Ignacio de Salcillo y la Virgen de la Paz que dice la tradición pertenecía al Oratorio de San Ildefonso.

Tras un breve descanso el P. General y sus acompañantes continuaron su viaje a Madrid, donde iba a terminar su agotadora jornada en el Pozo y Chamartín.

3 DE DICIEMBRE DE 1999.

VISITA A LA COMUNIDAD Y PARROQUIA DEL POZO.

Tomamos estas notas de la relación que ha enviado Emilio Martínez Díaz, de la Comunidad del Pozo:

Esta visita tuvo lugar el Viernes 3 de Diciembre entre 5,00 y 7,00 de la tarde. La visita tuvo dos partes. En la primera, el P. General se reunió con la comunidad de jesuitas y en la segunda con el consejo parroquial ampliado. La reunión con la comunidad mantuvo un tono más informal y el tiempo del encuentro se construyó entre preguntas de la comunidad y respuestas del P. General.

Todos coincidimos en que expresó su pensamiento de forma directa y espontánea.

La primera pregunta fue sobre el postulado que la Congregación Provincial aprobó en Abril y al que el General había respondido. El postulado pedía un centro social en El

Pozo como forma, al mismo tiempo, de servicio al barrio y dinamizar el sector social de la Provincia. El P. Kolvenbach respondió refiriéndose a la importancia de construir un

sector social hecho realidad en pasos concretos. La dimensión social estaría bastante incorporada en nuestra misión, pero sería necesario crear un sector social para que la promoción de la justicia no quede en un mero slogan. A otras dos preguntas dirigidas sobre el mismo tema, el P. General mostró su preocupación, porque la sensibilidad social disminuye en la Compañía y algunas Congregaciones Provinciales ni abordaron este tema. La preocupación vendría porque se está de-



• EL PADRE GENERAL SALUDA A LA GENTE DEL POZO •

bilizando una de las expresiones más importantes de nuestra misión.

Una segunda pregunta aludió a la tensión existente entre las demandas de las obras educativas y las necesidades que plantean los nuevos retos de nuestra misión. El P. Kolvenbach respondió que la educación es un apostolado que tiene una tradición irrenunciable dentro de la Compañía, pero que precisa adaptarse a las necesidades de los tiempos. Sobre la tensión apuntada, hay que añadir que las generaciones jóvenes deben tener un espacio para el discernimiento.

Otra pregunta fue sobre la UPCO, su posible ampliación y los problemas que esto puede generar. Como principio general, el P. Kolvenbach señaló que toda institución debe garantizar las características de la pedagogía ignaciana y ser instrumento de evangelización. Ante los problemas que puede suscitar la ampliación, invitó a la fe y a la esperanza.

Preguntado sobre la carta de la comunidad, el P. General dijo que debemos cambiar nuestro modo de proceder en este aspecto. El hecho de vivir juntos la misión debe edifi-